

# EL HÁBITAT EN CUEVAS EN LOS UMBRALES DEL SEGUNDO MILENIO

*M<sup>a</sup> del Carmen López Echarte e Inmaculada Ávila Ojer<sup>1</sup>*

**RESUMEN:** El hábitat en cuevas ha sido y es considerado, en general, en la sociedad actual una vergonzosa reminiscencia del pasado, de ahí su desprecio y poco interés para la mayoría de las instituciones. Sin embargo, en el sentir popular esto no es así, y prueba de ello es el caso de Valtierra donde este tipo de hábitat ha perdurado, adaptándose a los nuevos tiempos hasta el punto de ser objeto de un proyecto de explotación turística, con vistas a salvaguardar el patrimonio etnográfico.

**ABSTRACT:** Living in caves has been considered, in general, a reminiscence of the past, within a present industrial society. This has been the first reason for the scorn and few interest of most institutions. However people feel this isn't so like that sing of that Valtierra village where this habitat has endured accomodating to the present and it has even been subject of a touristic exploitation project to protect our ethnographic patrimony.

**PALABRAS CLAVE:** Navarra - Hábitat - Cuevas.

## **Introducción**

El conocimiento de un estudio realizado por el Consorcio Eder (Consortio para las Estrategias de Desarrollo de la Ribera Navarra), promovido por los ayuntamientos de Valtierra y Arguedas, para rehabilitar una veintena de cuevas excavadas artificialmente y crear un itinerario que una ambas localidades, junto al hecho de que las cuevas de Valtierra sean las mejor conservadas y hayan sido reinterpretadas de acuerdo con los nuevos tiempos, ha sido esencial para la elección de esta localidad como objeto de estudio de esta comunicación. A ello ha contribuido, además, la escasez de trabajos monográficos sobre este tipo de hábitat en Navarra, ya que los existentes han abordado el tema tangencialmente.

Para nuestro estudio consultamos la bibliografía referente al tema que nos ocupa en general, y en Navarra en particular, y los documentos existentes en el Archivo Municipal de Valtierra sobre el mismo. Posteriormente elaboramos una encuesta etnográfica con el fin de aplicarla a numerosas personas y corroborar los datos obtenidos, y conocer el sentir y pensar de los propios habitantes del pueblo acerca de este tipo de hábitat<sup>2</sup>. El trabajo concluyó con la visita a alguna de las

---

<sup>1</sup> Miembros de Etniker-Navarra.

<sup>2</sup> La encuesta ha sido aplicada a una veintena de personas y consta de las siguientes preguntas:

1.- ¿Desde cuándo se conocen las primeras cuevas habitadas? Fechas. ¿Dónde se situaban?

viviendas excavadas en la roca que todavía permanecen habitadas así como aquellas, que estando en buen estado, han sido abandonadas, pero que en un futuro no muy lejano, esperamos, sean rehabilitadas y podamos disfrutar de ellas.

### **El caso de Valtierra o la conciliación de la tradición y la modernidad**

Valtierra es una villa de la Merindad de Tudela que limita al N. con Las Bardenas Reales, al E. con Arguedas, al S. con Castejón y al O. con Alfaro (Rioja) y Cadreita. Desde el punto de vista geológico el espacio municipal se puede dividir en dos mitades con parecidas características climáticas, pero con diferencias topográficas, edafológicas y agrológicas: la baja llanura aluvial, extendida desde el Ebro, y el "monte" o espacio agropastoril de secano, formado por los yesos del flanco sur del anticlinal de Arguedas y los aluviones de las altas terrazas aluviales a ellos superpuestos, divididos en corralizas y que culmina a 423 m. Es en este último espacio donde se encuentran las cuevas artificiales excavadas objeto de este estudio<sup>3</sup>.

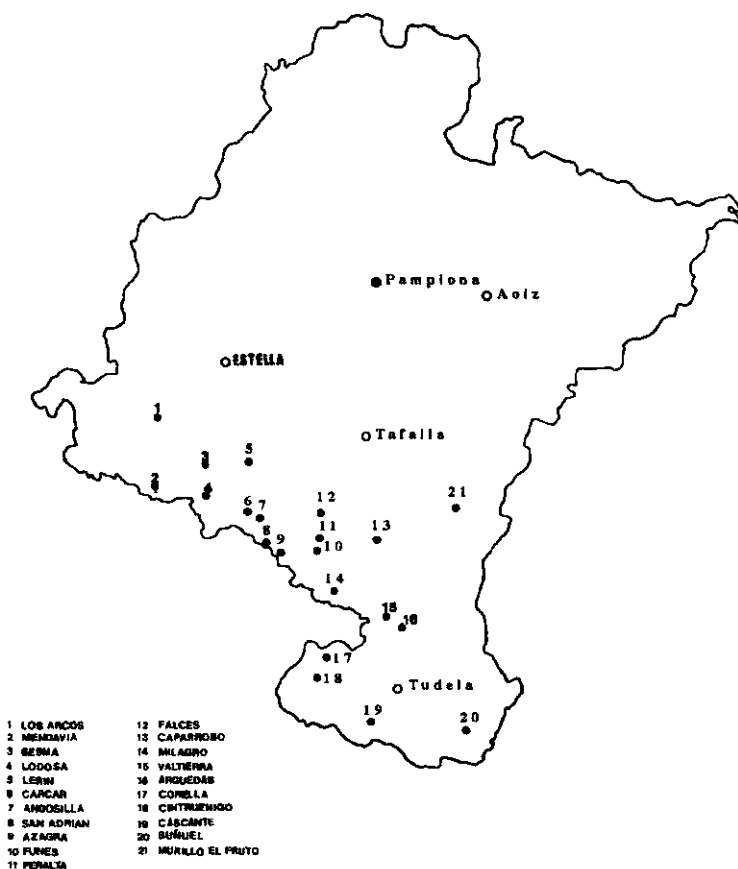
\* \* \*

Las cuevas de Valtierra participan, en líneas generales, de las mismas características que las del resto de Navarra (véase fig. 1).

- 
- 2.- ¿Quiénes vivían en estas casas? Pasos para acceder a ellas?
  - 3.- ¿Eran propiedad del ayuntamiento o de quienes las construían? ¿Se podían heredar?
  - 4.- Extracción social de los propietarios y consideración social de las cuevas.
  - 5.- Distribución interior de la cueva (planos): a) materiales de construcción en techos y suelos; b) distribución de las piezas del interior de la casa; c) distribución de muros y ventanas; d) sistemas de ventilación; e) orientación de las casas.
  - 6.- Alumbrado y agua.
  - 7.- Dependencias anejas: huertas, corrales,... ¿desde cuándo existen?
  - 8.- Cuándo han dejado de usarse las cuevas? ¿Cuál es su utilización actual?
  - 9.- Extracción social de los actuales inquilinos y consideración de éstas hoy en día.

<sup>3</sup> GEN, voz Valtierra, v. 11 p. 310.

MAPA DE DISTRIBUCION DE CUEVAS EN NAVARRA



Están situadas a lo largo de la corraliza de Aguas Vertientes, un comunal que el ayuntamiento vendió en subasta al Sindicato de Riegos de Valtierra en el año 1844 con el fin de sufragar las deudas contraídas durante la Guerra de la Independencia, y de la corraliza El Castillo, propiedad de dicho ayuntamiento.

No podemos precisar con exactitud su antigüedad, pero consideramos que ya se conocían a finales del s. XVIII. Un documento de venta de una cueva entre particulares fechado en 1818 apunta en esta dirección:

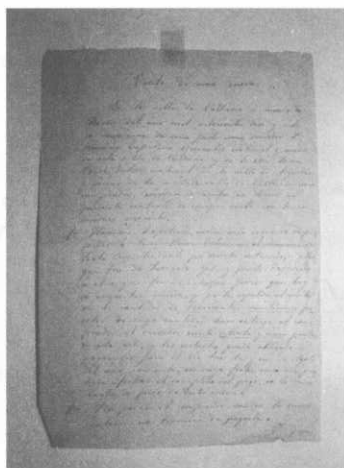


Foto n<sup>o</sup> 1.: Documento de compraventa de una cueva, 1898. Archivo Municipal de Valtierra.

“En la villa de Valtierra a nueve de marzo de mil ochocientos diez y ocho se reunieron de una parte como vendedor Florencio Zapatería Bienzabar natural y vecino de esta villa de Valtierra y de la otra Juan Pérez Falces natural de la villa de Arguedas y vecino de la ya citada villa de Valtierra como comprador, conviniendo ambos en hacer el presente contrato de compraventa con las condiciones siguientes.

1<sup>a</sup> Florencio Zapatería, vende una cueva de su propiedad a Juan Pérez Falces en el término de Santa Cruz lindante por derecha entrando a otra que fue de Leonardo Gil, y por la izquierda a otra que fue de Gregorio Garcés que hoy se encuentra hundida, y por la espalda al monte, en la cantidad de *trescientas veinticinco pesetas* de cuya cantidad hace entrega el comprador al vendedor *ciento setenta y cinco pesetas* en este acto, y las restantes queda obligado a pagarselas para el día treinta y uno de Agosto del año corriente, en cuya fecha una vez que haga efectivo el completo del pago se le dará carta de pago de dicha cueva.

2<sup>a</sup> No podrá el comprador vender la cueva interin no termine de pagarla, que conste se extiende el presente documento privado firmado por el comprador y vendedor y dos testigos...”<sup>4</sup>

Esta hipótesis es reforzada por nuestros informantes quienes afirman, con rotundidad, que siempre las han conocido y que muchas de ellas han pertenecido a una misma familia durante al menos tres generaciones<sup>5</sup>.

El origen de la mayoría de estas cuevas residía no tanto en la falta de vivienda como en su carestía. Las gentes más humildes, cuando “se echaban novia”, pedían un permiso al propietario de las corralizas y comenzaban a excavarla. Esta labor duraba alrededor de cuatro años, tras los cuales el nuevo matrimonio se trasladaba a su nueva residencia. La cada vez mayor oferta de este tipo de viviendas,

<sup>4</sup> Archivo Municipal de Valtierra.

<sup>5</sup> Encuesta realizada a Remedios Aramendía en marzo de 1998.

tan baratas, redujo considerablemente la posibilidad de adquirirlas de la manera tradicional. Sin embargo, ello no fue un obstáculo ya que los matrimonios jóvenes o con escasos medios económicos continuaron accediendo a ellas gracias a un nuevo sistema que se fue imponiendo: la compraventa entre particulares. Este traspaso se hacía efectivo con la firma de acuerdos privados que hemos tenido la oportunidad de consultar.

Los "cueveros" no contaban con escrituras propiamente dichas pero poseían un fuerte sentimiento de propiedad, avalado por los acuerdos privados de compraventa de las cuevas, del terreno donde las construían y de la renta anual que pagaban. El orgullo de poseer su propio espacio privado para formar su hogar sin tener que depender de la familia, como sucede en muchas zonas de Navarra, o de un arrendador eran causas igualmente importantes para "lanzarse al monte".

\* \* \*

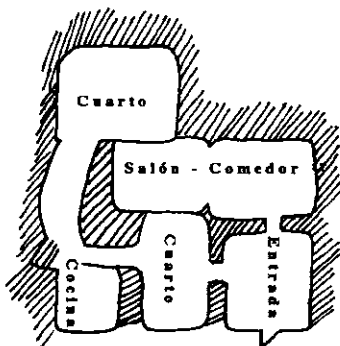
En "el monte" las cuevas se apiñaban aprovechando al máximo el espacio, de tal manera que podían verse cuevas excavadas a distintos niveles. El resultado era una especie de colmena desordenada. Se utilizaban todas las caras del monte, razón por la que, carecían de una orientación definida. Normalmente contaban con una planta y las situadas en los niveles más elevados con escaleras de acceso al exterior.

Los yesos y margas eran horadados con un pico, de arriba a abajo, y siempre en la misma dirección con el fin de extraer, con la mayor eficacia, la tierra. Estas viviendas poseían los mismos departamentos o estancias que cualquier otra casa construida sobre cimientos: un portal o entrada, una cocina con su hogar y chimenea, dos habitaciones a menudo de medidas bastante superiores a las de las casas (dobles), cuadras y bodegas. El principal inconveniente era la falta de iluminación y ventilación que trataban de paliar abriendo, mediante pasillos, ventanas al exterior, comunicando unas estancias con otras a través de ventanas y construyendo sistemas de ventilación excavados verticalmente en la roca y cubiertos parcialmente con ladrillos macizos. La carencia de puertas, que eran sustituidas por cortinas, también ayudaron a lograr una mayor ventilación.

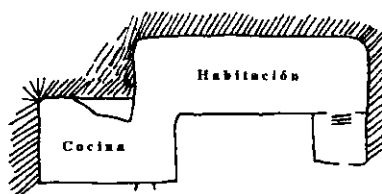
Las entradas o portales se cubrían con pequeños tejados hechos a base de tejas árabes curvas. En los ventanucos se construían pequeños alfeizares; a las chimeneas se les añadían dispositivos de cobertura del tiro e incluso se llegaban a excavar debajo de pequeños aleros, hechos a base de ladrillos o tejas, cenefas ornamentales (ondas), buscando dar a la casa un toque personal y acogedor. El interior se cuidaba con esmero blanqueándolo con cal a menudo mezclada con añil.

A diferencia de las casas al aire libre, las plantas de las cuevas se hallaban en continua expansión. Sus propietarios procurando dar respuesta a las nuevas necesidades iban excavando, a su albedrío, nuevas estancias anárquicamente, y sólo la proximidad con otras cuevas los disuadía de hacerlo. Así, hasta la década de 1950 es frecuente hallar cuevas cuyas plantas han sufrido progresivas modificaciones.

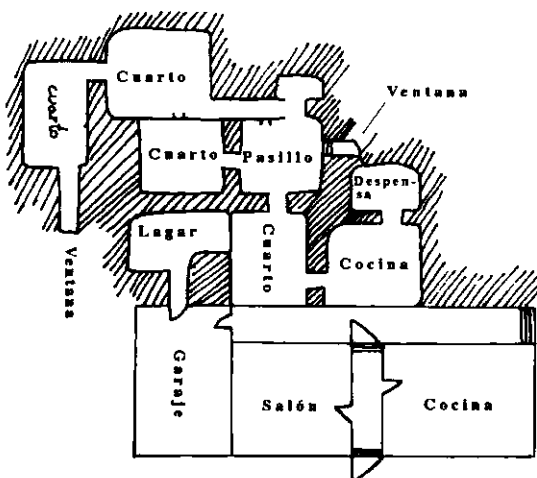
CUEVA HABITADA. CROQUIS



CUEVA ABANDONADA. CROQUIS



CUEVA SEMIESCAVADA. CROQUIS



\* \* \*

La popularidad de estas casas era evidente tal como refleja el hecho de que en 1930, de 2.633 habitantes que tenía Valtierra, un 27% de la población vivía en ellas<sup>6</sup> y en 1957 un 25% seguía haciéndolo<sup>7</sup>, llegándose a contabilizar alrededor de 300 cuevas habitadas<sup>8</sup>. Esto confería al pueblo una peculiar fisonomía que como revela un documento fechado en 1952 despertaba la curiosidad de los turistas: "...la casi totalidad de los numerosísimos turistas, sobre todo extranjeros, hacen un alto en su camino al atravesar Valtierra, para entre sonrisas ironicas y comentarios jocosos, grabar con cintas fotográficas detalles del hombre que en nuestros días vive en auténticas cavernas..."<sup>9</sup>.

<sup>6</sup> L. URABAYEN, *Geografía humana de Navarra*, Pamplona 1929, p. 47.

<sup>7</sup> J. MALUQUER DE MOTES, "La necrópolis de la Edad de Hierro de "La Torraza" en Valtierra" en *Excavaciones en Navarra* 5, Pamplona 1957, p. 17.

<sup>8</sup> Archivo Municipal de Valtierra.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

El deseo de acabar con un tipo de vivienda que consideraban indecorosa: "para evitar el resquebrajamiento de la moral cristiana a que indudablemente da lugar el vivir apelotonados en una cueva mal acondicionada..., por motivos de higiene y salud, y en general, por redimir a numerosas familias de esa vida impropia de seres humanos."<sup>10</sup>, más que por el problema de la vivienda, determinó al ayuntamiento a terminar con este tipo de hábitat. La consecuencia inmediata fue la construcción de dos barrios populares a las afueras de la localidad cuyas casas fueron puestas a la venta a muy bajo precio. Esta particular coyuntura unida a una decidida política local de acabar con las cuevas contribuyó a su abandono masivo en torno a la década de los 60.

Sin embargo, en la conciencia popular la cueva nunca fue vista peyorativamente ni tampoco a sus moradores. La cueva y los cueveros gozaban de los mismos derechos y obligaciones que el resto de los vecinos y casas de la localidad siendo incluidas en los nomencladores de la época como una vivienda más. La cueva pasó a formar parte de los bienes patrimoniales de la familia y procuraron encontrarle una nueva finalidad. Y aunque muchas las dejaron derrumbarse, otras pasaron a convertirse en almacenes y corrales. Aquellas que por sus ubicación quedaron al borde o cerca del trazado de las calles fueron integradas urbanísticamente en el pueblo. El resultado era que estas nuevas edificaciones contaban con dependencias dobles, unas en ladrillo y otras excavadas en la roca. El uso de la zona en cueva se reduce con frecuencia a las épocas estivales ya que son un excelente aislador térmico. Los antiguos propietarios que emigraron en los años sesenta a la capital las habilitaron como residencias secundarias (vacaciones y fines de semana), dotándolas de todas las comodidades. Las menos continuaron utilizándose como residencias habituales. Los jóvenes también han sabido conciliarse con la tradición usándolas como "piperos"; es decir, cuartos donde se reúnen a cenar, comer y escuchar música durante las fiestas patronales.

### **Una apuesta de futuro**

De todos modos, el proyecto más ambicioso en este marco de recuperación de estas viviendas excavadas en roca, lo protagoniza el propio ayuntamiento de Valtierra, que haciéndose eco de su valor histórico y sentimental promueve desde hace algún tiempo una interesante iniciativa cuya finalidad es la explotación de la zona con fines turísticos. Con la intención de dar cuerpo a tal idea el Ayuntamiento de Valtierra en colaboración con el de Arguedas, que también estudia dicha posibilidad, encargó al consorcio Eder (Consortio para las Estrategias de Desarrollo de la Ribera de Navarra) un estudio de viabilidad, analizando las posibilidades de crear un itinerario interpretativo del hábitat en cuevas de Valtierra y Arguedas.

El estudio se ha organizado en tres grandes capítulos: un estudio geotécnico; diagnóstico sobre el hábitat troglodita y las posibilidades de un diseño interpretativo; y propuesta de actuación. La diagnosis sobre el hábitat troglodita se estructura en los siguientes apartados: caracterización de las cuevas del cerro de El Castillo; análisis y propuesta de itinerario interpretativo; estudio jurídico sobre el régimen de propiedad y régimen urbanístico; estudio de la oferta y la demanda; y propuestas de actuaciones.

---

<sup>10</sup> Ibidem.

En dicho estudio se sugiere la posibilidad de ofertar varias cuevas de Valtierra

como alojamiento, creándose una zona de servicios comunes; tales como comedores, lavanderías, aseos,... junto a las mismas. Como complemento a estas instalaciones se contempla la instalación de un museo etnográfico.

Los primeros pasos han sido dados. En 1997 el Ayuntamiento de Valtierra volvió a comprar la corraliza de Aguas Vertientes al Sindicato de Riegos de la localidad. Pero este camino se ha visto empañado por un problema no previsto y pendiente de resolver: el de la propiedad de las cuevas.

No podemos dar por terminada esta comunicación sin agradecer la ayuda prestada por el ayuntamiento de Valtierra y sobre todo al Consorcio Eder que tan amablemente ha puesto a nuestra disposición toda la documentación que hemos necesitado.

### **Bibliografía**

- ALTADILL, J., Geografía general del País vasco-navarro: provincia de Navarra 4, Barcelona 1916
- ARCHIVO MUNICIPAL DE VALTIERRA.
- AVILA OJER, I. y LÓPEZ ECHARTE, M<sup>a</sup> C., "La casa en Navarra" en Etnografía de Navarra. Diario de Navarra 1, Pamplona 1997, pp. 34-48
- CARO BAROJA, J., Etnografía histórica de Navarra, 3 vols., Pamplona 1971-2
- \_\_, La casa en Navarra, 4 vols., Pamplona 1982.
- CONSORCIO EDER.
- FLORISTÁN SAMANES, A., La Ribera Tudelana, de Navarra, Pamplona 1940
- MALUQUER DE MOTES, J., "La necrópolis de la Edad de Hierro de "La Torraza" en Valtierra" en Excavaciones en Navarra 5, Pamplona 1957, pp. 15-43.
- TORRES BALBÁS, L., "La vivienda popular en España", en Folklore y costumbres de España 3, Barcelona 1933, pp. 139-502.
- URABAYEN GUINDO, L., La casa navarra, Madrid 1929.
- \_\_, Geografía Humana de Navarra, Pamplona 1929.
- YANGUAS Y MIRANDA, J., Diccionario histórico-político de Tudela, Zaragoza 1828.
- \_\_, Diccionario de Antigüedades del Reyno de Navarra 3 vol, Pamplona 1964.
- ZAPATERO PÉREZ, F., Monografía de la Villa de Valtierra, Pamplona 1972.



**Fotografías**



Fotos nº 2 y 3: Panorámica de cuevas situadas en el Paseo de El Castillo. Valtierra.



Foto nº 4: Cocina con chimenea de una cueva hoy derrumbada. Valtierra.



Foto nº 5: Entrada o portal de una cueva habitada. Valtierra.



Foto nº 6: Detalle de la entrada y cuadra. Valtierra.

*El hábitat en cuevas en los umbrales del segundo milenio*

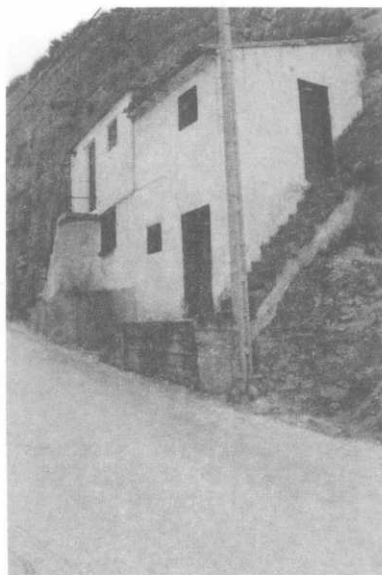


Foto nº 7: Fachada de una casa semiexcavada en roca. Valtierra.

